



Santa Clara, implacable

La historia:

Santa Clara pasó su vida luchando no por la riqueza o el poder, sino por el derecho a no poseer nada y confiar en que Dios le proporcionaría todo lo que ella y sus hermanas necesitaban. Cuando murió el 11 de agosto de 1253, Clara había dejado a sus hermanas un regalo: su *Regla* o “Forma de vida”, una visión compartida para vivir juntos el Evangelio. Su visión era no poseer nada, confiar en Dios para todo. Esto era profundamente contracultural, y muchas voces poderosas habían tratado de hacerla cambiar de opinión. Pero Clara nunca cedió. Con respeto y determinación permanentes, fue implacable. Días antes de su muerte, el mismo Papa aprobó su Regla.

Su Regla, la primera escrita por una mujer, aseguraba un espacio para la toma de decisiones y la colaboración comunal, independientemente de la riqueza o el estatus social anterior de cada hermana. Abarcaba la pobreza, confiando completamente en Dios para proveer a su comunidad. No había riqueza o propiedad “por si acaso”. Mostró su audaz creencia en seguir los pasos de Cristo a través de la profunda pobreza evangélica, inspirada por San Francisco.

Para la reflexión:

- El ejemplo de Clara muestra el valor de la confianza radical que la liberó de la necesidad de controlar o poseer. *¿Qué áreas de mi vida o ministerio se beneficiarían de una confianza tan radical?*
- En un mundo que nos dice que nos aferremos más, reunamos más, aseguremos nuestras vidas con posesiones y planes, la vida de Clara nos pide: *¿A qué nos aferramos como ministerio? ¿Qué pasaría si lo dejamos pasar?*



Santa Clara en San Damián, del sitio web de la [Misión San Luis Rey](http://www.mision-san-luis-rey.org)